



EL PÓRTICO OCCIDENTAL DE LA CATEDRAL DE LEÓN: PIEDRA DE TOQUE PARA LA REFLEXIÓN

JORNADA TÉCNICA
6 octubre 2022
León



CABILDO DE LA
S.I. CATEDRAL



© 2022 de la edición electrónica: Consejería de Cultura, Turismo y Deporte
Junta de Castilla y León
© imagen cubierta: Alberto Martínez
© de los textos e imágenes, los Autores

Editora: Milagros Burón Álvarez
Diseño y maquetación: Rocío Casas de Bustos
Depósito Legal DL VA 708-2022
ISBN 978-84-09-46014-4

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
Juan Carlos Prieto Vielba	
RESTAURACIONES DEL S. XIX EN LA CATEDRAL DE LEÓN. LA CONFIGURACIÓN DEL HASTIAL OCCIDENTAL Y EL PÓRTICO.	7
Jorge Díez García-Olalla	
ESTUDIO HISTÓRICO Y DOCUMENTAL DEL PÓRTICO OCCIDENTAL.	29
José Miguel Lorenzo Arribas	
EVOLUCIÓN CONSTRUCTIVA Y LECTURA ESTRATIGRÁFICA DEL PÓRTICO.	72
José Ignacio Murillo Fragero	
LA CONSERVACIÓN DEL PÓRTICO. ASPECTOS METODOLÓGICOS.	99
Carlos Tejedor Barrios	
LA INICIATIVA DEL CONCURSO DE IDEAS PARA LA PROTECCIÓN DEL PÓRTICO.	117
Milagros Burón Álvarez	
PRESENTACIÓN PROPUESTAS FINALISTAS Y GANADOR CONCURSO	
EL VELO	135
Sergio González Torres	
BAJO PALIO	147
José Manuel Peña Serna	
PULCHRA LEONINA REMEDIUM	163
Francisco Balado Fernández	
LUX AETERNA	172
Darío Álvarez Álvarez y Laboratorio de Paisaje Arquitectónico, Patrimonial y Cultural	
DESDE EL CORREDORCILLO	191
Julio César Moreno Moreno	
APÉNDICE DOCUMENTAL José Miguel Lorenzo Arribas	207
ANEXO 1: PROPUESTAS DE PARTICIPANTES EN EL CONCURSO	322

LUX AETERNA

Darío Álvarez Álvarez, Miguel Ángel de la Iglesia Santamaría, Sagrario Fernández Raga, Carlos Rodríguez Fernández, Flavia Zelli, Lara Redondo González y Laura Lázaro San José. Colaboradores: Raquel Martín Fernández y Jairo Ramos Magdaleno. LAB/PAP Laboratorio de Paisaje Arquitectónico, Patrimonial y Cultural. Parque Científico Universidad de Valladolid

Si todas las vidrieras se han hecho para las catedrales, aquí parece que la Catedral se hizo para las vidrieras. Demetrio de los Ríos y Serrano¹

La Catedral de León está construida en piedra, pero la materia que configura su espacio es la luz, atemporal, eterna. Piedra, luz y color armonizan la experiencia visual y emocional de uno de los templos góticos más importantes de España, un elogio a la fragilidad que, como contrapartida, conlleva importantes problemas de conservación y protección como el que se plantea en el pórtico occidental.

Siendo muy posible que la imagen de poniente constituya la vista más icónica de una catedral gótica, caracterizadas todas ellas por la verticalidad de su imafrente y la preeminencia de sus torres, en el caso de la Catedral de León, su implantación no hace otra cosa que enfatizar esta circunstancia. El edificio se sitúa en el punto más elevado de la ciudad y al fondo de la vía medieval más importante, la conocida hoy como calle Ancha, que a su vez se asienta sobre el trazado de la Via Principalis del primitivo campamento romano que dio origen a la capital leonesa. Por este motivo, la presencia de su alzado occidental se ve reforzada, llegando a estructurar tanto el espacio inmediato de la plaza como toda la relación con un ensanche que se

¹ Demetrio de los Ríos y Serrano. *La Catedral de León* (Madrid: Antero de Oteyza y Barinaga, 1895). Edición facsímil con estudio preliminar de Julio I. Arrechea y Javier Rivera. Valladolid: Ámbito Ediciones, 1989. Tomo II. Pág.53.

extiende hasta la conexión con el río, componiendo una imagen que es irremplazable en el imaginario cultural de la ciudad.



Proyecto. Vista general del espacio urbano

A su llegada a la Plaza de Regla, el visitante percibe de modo escorzado la totalidad de la Catedral que se alza casi exenta gracias a la atípica situación de su atrio y a la demolición en el siglo XX de la conocida como Puerta Obispo que, tomando la alineación de la muralla romana, comunicaba la seo con el Palacio Episcopal. El alzado de poniente domina la plaza, presidido por un imponente rosetón, mientras su pórtico construido en el s. XIII discurre entre las torres, descendiendo a una cota intermedia para facilitar tan difícil relación entre el templo y la escala del espectador. El conjunto constituye el filtro que nos recibe y nos traslada al interior de un espacio que apunta al cielo, permeable al incesante y mágico paso de luz que discurre sin oposición, filtrada a través del caleidoscopio que construyen los casi mil ochocientos metros cuadrados de vidrieras que recorren su perímetro.

La protección material del pórtico occidental de la Catedral de León constituye un reto sin parangón puesto que cualquier elemento construido añadido sobre este alzado, produciría una grave alteración del tiempo y de la memoria del edificio y de los habitantes de ciudad.

COMPRENDER EL PASO DEL TIEMPO

“Más bien que muros merecen llamarse bastidores para sujetar las paredes de cristal, únicamente destinadas a cerrar el paso al viento; los macizos desaparecen casi por completo, y la piedra solo semeja reservada a servir de marco a los inmensos cuadros transparentes, a los cuales la luz del sol diariamente presta sus nítidos colores.”²

Como si de un organismo vivo se tratase, que se yergue con los pies en el suelo, que respira a través de sus gruesos muros, que adolece el paso del tiempo y la rudeza del clima sobre su rostro, que evoluciona y enferma, nuestro acercamiento a la Catedral de León ha mantenido el rigor y el respeto que exige una propuesta de tal envergadura, tratando de comprender la compleja evolución del edificio desde su fundación. Una construcción que se asienta con dificultad sobre las muchas que la precedieron: las termas romanas de la época en que el campamento romano de la Legio VII Gemina se localizaba en el lugar que hoy ocupa la ciudad, el palacio del rey Ordoño II, el primitivo templo románico y el actual gótico, sometido a lo largo de los siglos a las múltiples operaciones que se consideraron necesarias para la salvaguarda de este delicado sueño de piedra y luz.

A lo largo de los años, el pórtico occidental se ha mantenido prácticamente invariable, singularizado por un conjunto escultórico de primer orden datado entre 1270 y 1280 y que se conserva prácticamente en su totalidad. Las transformaciones más significativas que habría sufrido comenzarían por la eliminación en el siglo XV de unos posibles gabletes que rematarían los arcos

² José María Quadrado. *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Asturias y León*. Barcelona: Editorial de Daniel Cortezo y C^a, 1885. Pág. 444.

sobre cada una de las portadas, de ellos poco se sabe más allá de la huella que se percibe sobre la portada de San Francisco, a la derecha del conjunto, además de la referencia que a ellos hace Demetrio de los Ríos³. Otras modificaciones se han contrastado a través de documentos procedentes del archivo catedralicio, como puede ser el rebaje en 1539 del arco de la portada de San Juan (a la izquierda) por motivos posiblemente estructurales, además de la construcción en 1566, por parte del maestro de obras Juan López, de unas claraboyas de gusto renacentista, dispuestas a modo de remate de acceso a un corredor con balaustrada y cuatro pináculos que funcionaba como tribuna sobre la plaza de Regla, o la retirada en 1798 de las esculturas que se situaban a los extremos del pórtico.

Lo cierto es que el corredor remataba y proporcionaba una estructura de acceso a la Catedral que habría perdido la verticalidad a la que inducirían los gabletes. Su demolición en el siglo XIX por parte de Demetrio de los Ríos siguió a su gran obra para solucionar los problemas de estabilidad de la catedral, reemplazando el hastial occidental y dotando al edificio de la imagen neogótica que hoy nos es característica. A pesar del brillante trabajo del arquitecto sobre este templo, la solución adoptada sobre el pórtico dejaba sin resolver por completo la evacuación de las aguas que, desde entonces, son arrojadas directamente sobre el atrio, a la espera de acometer posteriormente una nueva fase que nunca se llevó a cabo.

Un atrio se extiende frente al alzado oeste de la catedral desde, al menos, inicios del s. XVI, quebrándose para acompañar lateralmente al edificio a lo largo del primer tramo del sur. Se mantiene en él un vestigio que nos recuerda el tiempo en que en este mismo lugar se celebraban juicios y apelaciones: una columna de material de reutilización posiblemente romano y de una datación incierta, marcada con la inscripción *Locus Apellationis*, protegida bajo una de las lancetas del pórtico. Algunas fuentes citan su traslado desde San Isidoro a finales del s XIII, coincidiendo aproximadamente con la fecha de construcción del templo gótico.

³ “En efecto, las tres ojivas que cerraban dicho frente, avanzando del pórtico, remataban en esos gabletes, guarnecidos de *crochets* ó penachería, con cruces en los vértices y la imagen de la Virgen en el central más elevado; pero en el siglo XV, cierto maestro, Alfonso Ramos, tal vez obedeciendo al Cabildo, trocó los antiguos frontones en terraza, para que desde ésta se presenciasen cómodamente las fiestas de representaciones, danzas y toros celebradas en la Octava del *Corpus* y el día de la Virgen de Agosto, coronando el pórtico con una pobre cornisa y con un antepecho gótico de escaso mérito”. Demetrio de los Ríos y Serrano. *La Catedral de León* (Madrid: Antero de Oteyza y Barinaga, 1895). Edición facsímil con estudio preliminar de Julio I. Arrechea y Javier Rivera. Valladolid: Ámbito Ediciones, 1989. Tomo I. Pág.36.

En la actualidad, el pórtico desarrolla una doble función, por un lado, en días señalados, la plaza es testigo de múltiples actos y eventos que enlazan con la tradición, conectando el tiempo pasado con el actual de la ciudad, mientras que, en el continuo de los días, es el pórtico de la catedral el que acompaña a los habitantes de León a lo largo de la plaza, recibiendo a los transeúntes, amparándoles a lo largo del recorrido y entregándoles de nuevo al continuo callejeo del casco antiguo, constituyendo uno de los elementos más apreciados por los leoneses.

INTERVENIR CON LO MÍNIMO

La comprensión del paso del tiempo, dilatado en el caso de un edificio como la Catedral de León que ha trascendido a lo largo de generaciones, en contraposición al lapso limitado de los seres humanos, nos hace reflexionar sobre la importancia de la salvaguarda del patrimonio y tener siempre muy presente la responsabilidad en cuanto al alcance de nuestras intervenciones.

Asimismo, un exceso de precaución no debe hacernos caer en la inacción frente a la necesidad inmediata de paliar un problema, sino que ha de despertar en nosotros la determinación por discurrir una solución a la altura de las circunstancias, y hacerlo del modo más inteligente que nos sea posible. Cuando hablamos de inteligencia en la arquitectura, nos referimos a la búsqueda de una solución que permita operar con los mínimos medios para conseguir los máximos resultados. Y es que, efectivamente, como ya ha ocurrido en otras ocasiones en el pasado de la Catedral, la situación de deterioro a la que se enfrenta su pórtico occidental requiere de una intervención inmediata y eficaz, que pueda paliar la degradación que avanza sobre el conjunto, sin vulnerar la condición simbólica e icónica que adopta un bien patrimonial de similar valor para la sociedad.

Un proyecto que, por otra parte, ha de ser reflexivo, reversible y atento a la necesidad. Una intervención que ha de evolucionar con determinación, pero tomándose su justo tiempo para hacer las cosas bien, siguiendo la máxima que el propio Dimitris Pikionis empleaba para describir el avance de sus trabajos junto a la Acrópolis de Atenas, consciente de la innegable

responsabilidad de actuar en un conjunto patrimonial de semejante valor y simbolismo⁴. El ritmo de toma de decisiones debe ser ágil debido a la imperiosa necesidad de hallar una protección eficaz frente al deterioro, pero dando cabida a los procesos de reflexión que sean necesarios para dar a luz la solución más adecuada como respuesta a todos los condicionantes existentes.

La emergencia, en este caso, viene derivada de la fragilidad de la piedra de Boñar, en la que están esculpidos los sillares y elementos escultóricos del pórtico occidental de la Catedral. Esta condición, unida al severo clima de la ciudad que cuenta con temperaturas extremas y a la orientación y condiciones de máxima exposición a las que se enfrenta cada día⁵, genera un coctel que ha desencadenado la grave situación de deterioro sin paliativos a la que se ve sometido el pórtico, una tesitura en la que el mismo tiempo que le había otorgado uno de sus valores más significativos, corre ahora en su contra.

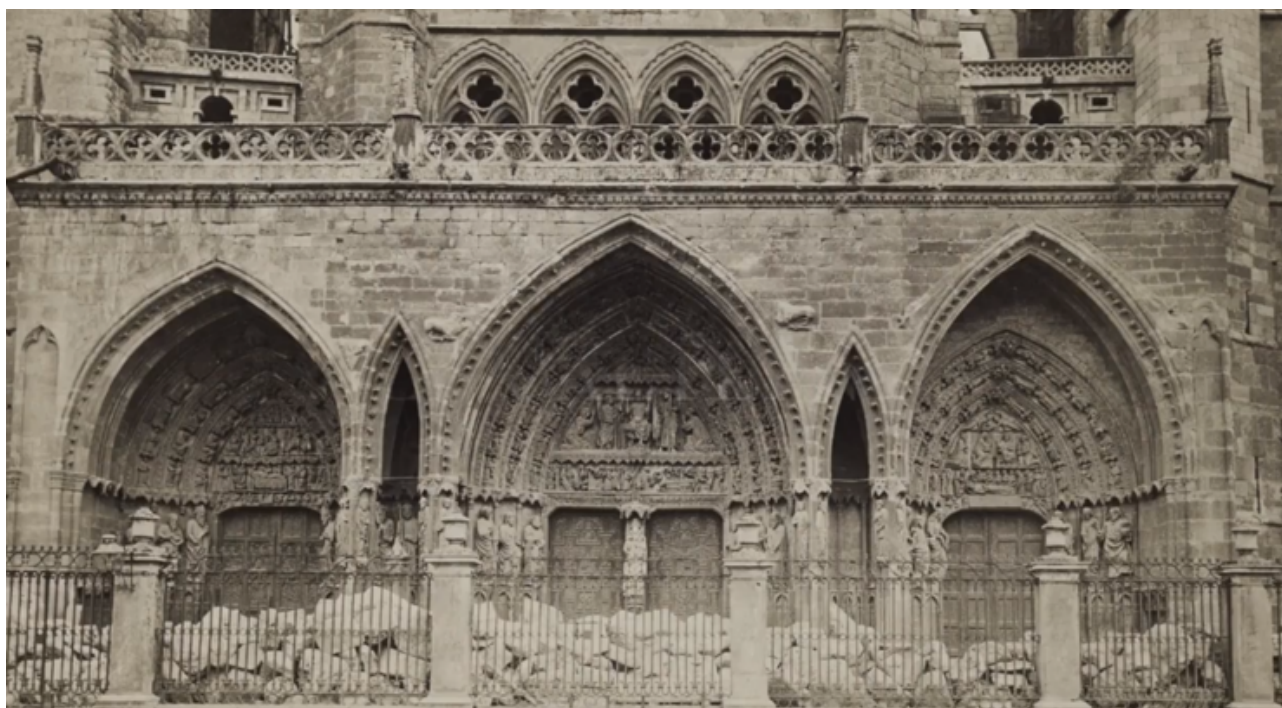
El proyecto de protección *Lux Aeterna* se basa en dos únicos mecanismos arquitectónicos que se complementan mutuamente. El primero de ellos plantea la recuperación formal de la tribuna superior del pórtico a través de la incorporación de un nuevo remate que le devuelva a la catedral el orden arquitectónico perdido en el s. XIX. Se propone hacerlo a través de una reinterpretación del corredor en clave contemporánea, puesto que lo conocemos en detalle a través de los múltiples grabados y de las fotografías realizadas por Laurent en 1873. En segundo lugar, se proyecta la instalación de unos lienzos verticales de gran ligereza y accionamiento inteligente por medio de sensores que activen unos sistemas de bobinado que protejan el conjunto solo en aquellos momentos en que sea necesario. La incorporación de estas protecciones requiere de un lugar en el que puedan ser ocultadas cuando las condiciones de exposición a las inclemencias del tiempo lo permitan, siendo la mencionada tribuna un lugar muy propicio para contener las

⁴ "En mi postura no hay ningún signo de arrogancia personal; todo surge únicamente de mi profundo interés porque los trabajos en este área crucial, la más gloriosa de la antigüedad clásica, se realicen con la habilidad más consumada. Inútil decir, honorable Ministro, que mi intervención en el área será extremadamente delicada y pesará sobre mí una responsabilidad inconmensurable" Carta a Karamanlis, recogida en AA.VV., *I sentieri di Pikionis di fronte all'Acropole di Atene*. Premio Internazionale Carlo Scarpa per il Giardino, quattordicesima edizione, Fondazione Benetton Studi Ricerche, Treviso, 2003. Citada en Darío Álvarez Álvarez. "El paisaje como obra de arte total", en *Revista de Arquitectura (RA)*, Vol. 13. Universidad de Navarra, 2012. Pág. 37.

⁵ Las condiciones de exposición del pórtico occidental se detallan en el estudio climático comparado llevado a cabo por los convocantes con anterioridad al concurso de ideas y que ha formado parte de la documentación facilitada a los participantes.

bobinas de modo que ambas estrategias no solo convivan, sino que coexistan, alimentándose la una de la otra.

La construcción de la nueva pieza de remate del pórtico de la Catedral se realiza por medio de una estructura de madera acabada en bronce que reinterpreta, sin reproducir literalmente, el corredor original. Gracias a ello se completa el pórtico, devolviéndole sus proporciones y su elegancia, desde una lectura contemporánea que no permite confusión con los elementos originales. El bronce se propone como material estable y cromáticamente adecuado para integrarse a la perfección en el conjunto, adoptando un acabado mate que tome, con el paso de tiempo, una pátina que lo haga dialogar con el monumento, sin perder su condición de elemento añadido, fácilmente identificable e incluso reemplazable.



Pórtico occidental. Fotografía de Laurent, 1873



Pórtico occidental. Sección y alzado con la reinterpretación del corredor

Por otra parte, delante de cada una de las pilastras del pórtico se instalan seis mástiles de madera de sección ovalada, con guías embutidas también de bronce para garantizar el discurrir del sistema de doble lienzo de protección. La tecnología enlaza con la propia de las construcciones de los mástiles navales, conformados por listones ensamblados que también disponen de sistemas con guías para tensar cuerdas y lienzos. Un sistema que cuenta con referentes históricos en algunos de los paisajes urbanos de origen medieval más emblemáticos de Europa, como es la Plaza de San Marcos en Venecia o el Castillo de Praga en el que Josef Plecnik incorporó dos esbeltos mástiles que flanquean su puerta principal y que pasaron a incorporarse al alzado del conjunto como uno de sus elementos más significativos.

Del mismo modo, el acceso a la Catedral de León se ve resignificado por la presencia de estos elementos contemporáneos que conservan parte de su carácter medieval. La sección ovalada de los estandartes responde, por una parte, a necesidades estructurales ya que hace frente, de la manera más eficaz posible, a la acción del viento sobre el lienzo al que dan soporte. Por otra parte, enfrentan su cara más esbelta a la vista frontal del pórtico, de modo que en la distancia pierden presencia, llegándose a confundir piedra y madera, como también sucede con el bronce.

Construidos en madera maciza tropical, resistente, duradera, los mástiles cuentan con sendos remates en bronce, uno en la parte inferior para resolver el punto de contacto con el suelo, y otro en su extremo superior, afilándose para acentuar el efecto de estandarte, adquiriendo así su independencia con respecto a la cornisa. Ambos, madera y bronce, dos materiales que nos recuerdan a las tecnologías antiguas, pero ensamblados, combinados en un sentido claramente contemporáneo, con un diseño pormenorizado. Estos mástiles se anclan al suelo y al frente del nuevo corredor, descargando su peso directamente en el suelo, emergiendo por encima de él y terminando en forma apuntada, evocando así los antiguos pináculos que jalonaban el corredor original sobre el pórtico de la Catedral que hoy se encuentra desaparecido.



Proyecto. Vista general desde la plaza

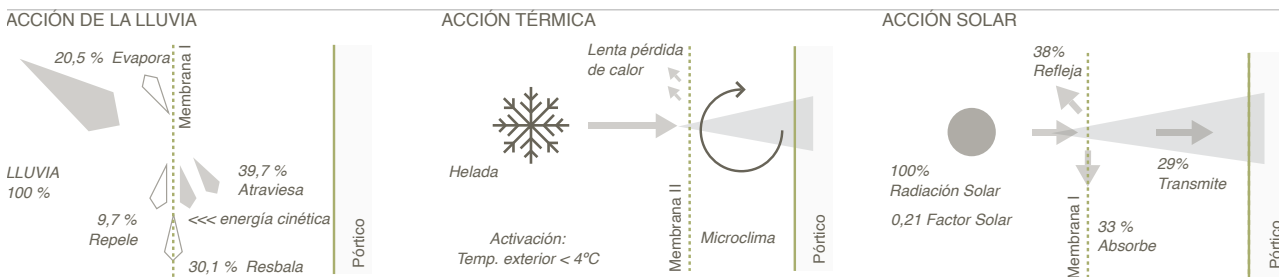


Proyecto. Vista de detalle

LA PROTECCIÓN

La continua amenaza debida a la acción solar y la climatología adversa, tanto por parte de la lluvia y nieve como la derivada de los bruscos cambios de temperatura, exige una protección que sea eficaz pero que, a un mismo tiempo, se integre sin alterar la imagen del edificio. Para ello se propone un sistema de doble lienzo inteligente, con dos tipos de tejidos que se deslicen por delante del pórtico únicamente en los momentos en los que se haga necesario, configurando un sistema escalable de protección a varios niveles, deteniéndose el avance de la membrana en puntos intermedios para proteger solo la parte superior del pórtico, o extendiéndose hasta el mismo suelo del atrio cuando lo que se precise sea una protección total.

La mayor parte del tiempo, los lienzos estarían recogidos tras la nueva balaustrada, por lo que se mantendría intacta la imagen de la Catedral. Solo se desplegarían las protecciones a la caída de la tarde para evitar el duro sol de poniente, o cuando llueva, nieve o bajen excesivamente las temperaturas, algo que sucede especialmente en las rigurosas noches de invierno de León.



Sistema de doble lienzo de protección de accionamiento inteligente

Como ya se ha adelantado, la protección del pórtico se realiza a partir de un sistema conformado por dos lienzos superpuestos de accionamiento independiente. El primero protege de la incidencia de la lluvia, calculándose hasta un 60% de retención de lluvia, reduciendo la fuerza cinética de las gotas que atravesasen el sistema en caso de lluvia racheada. Esta membrana también protege de la radiación solar, absorbiendo hasta el 60% de incidencia de la luz que se

refleja o se absorbe. Un segundo lienzo protege de las bajas temperaturas, se bajaría de modo preventivo cuando se prevea un descenso térmico con riesgo de helada. De esta forma, entre la membrana y el pórtico se produce un microclima que mantendría la temperatura unos grados más alta. En el caso de heladas importantes, descienden los dos lienzos para una acción conjunta.

La incorporación de un sistema de iluminación de temperatura controlada en las tres portadas haría posible que las membranas ampliasen sus cualidades, mostrándose transparentes desde la plaza durante el tiempo de su activación para revelar los exquisitos detalles escultóricos del pórtico.



Proyecto. Fotomontaje del alzado a la luz del día.



Fotomontajes con el sistema de doble membrana inteligente en dos situaciones ambientales

TECNOLOGÍA AL SERVICIO DEL PATRIMONIO

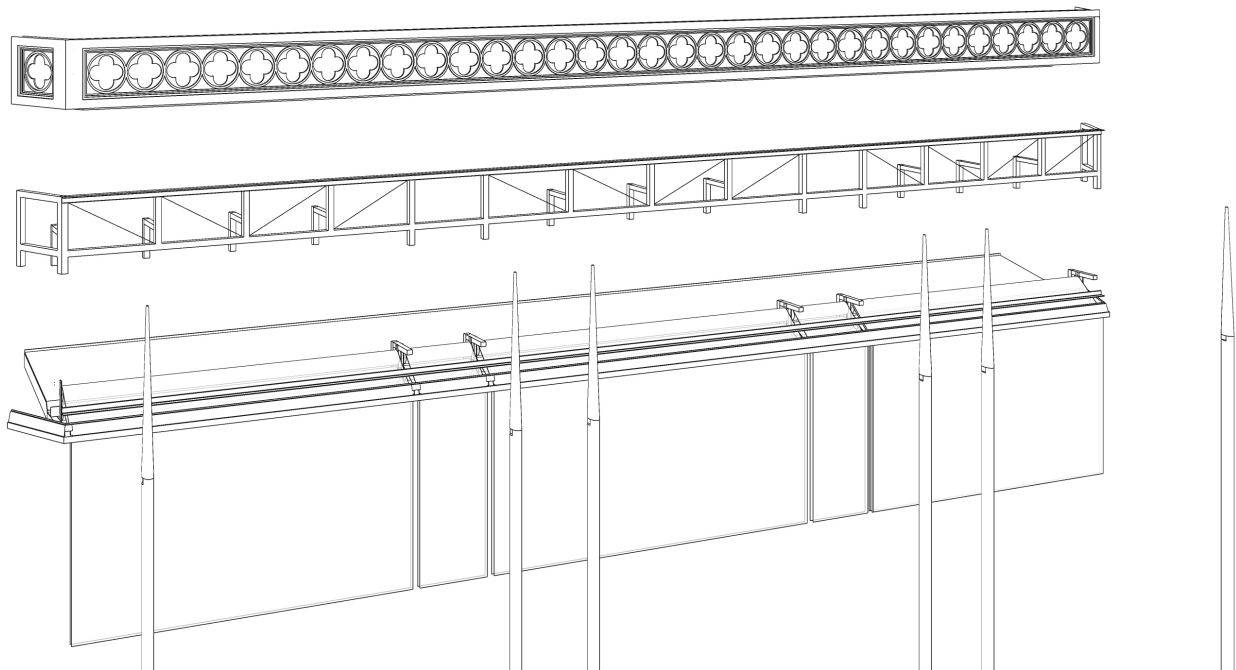
Se plantea una solución tecnológica inteligente y totalmente reversible que, mediante unos sensores ubicados en el corredor y dependiendo de la situación climatológica, activan el deslizamiento parcial o total de cada uno de los lienzos. De este modo, el conjunto cuenta con un total de 5 pares de bobinas de motorización independiente combinados en un sistema de doble membrana que se desliza tensándose entre los mástiles para proteger cada una de las tres portadas. El conjunto se completa mediante otros dos pares de lienzos que se intercalan entre los anteriores y que discurren sobre las lancetas, llegando uno de ellos a proteger completamente el *Locus Apellationis*. La versatilidad del sistema permite combinar diferentes grados de protección a través del movimiento en cada uno de los tramos, ya que estos se accionan por medio de un motor de giro independiente que se alojaría en el eje de cada bobina, pudiendo girar por separado o en conjunto según las condiciones climáticas y la programación.

Todo el mecanismo de deslizamiento de los lienzos se sustenta por medio de una estructura de madera laminada apoyada sobre la parte superior del pórtico y que vuela a través de jabalcones descargados sobre el suelo a través de su apoyo sobre los mástiles. Sobre ella, una estructura tridimensional a modo de cercha permite abrir los huecos para el paso de las membranas. El sistema al completo se oculta detrás de la pieza que recupera el frente del corredor, de manera que no sea visible desde ningún punto de vista y que sea perfectamente accesible desde el corredor para su mantenimiento.

En la construcción de la propuesta se utilizan solamente madera y bronce, dos materiales nobles, tradicionales y acordes con el carácter de la catedral y de su entorno; dos materiales puestos al servicio de la tecnología para resolver la protección del pórtico. Los mástiles son de madera maciza tropical apta para exteriores y de extracción sostenible certificada, de modo que el proyecto siga las directrices actuales en materia de sostenibilidad, especialmente las de la New European Bauhaus NEB en materia de Patrimonio Cultural, uniendo tradición y tecnología, recogiendo lo que dice expresamente el Informe Horizon Europe y NEB NEXUS: Recuperar y

valorizar el conocimiento tradicional 'perdido' e infrutilizado en diseño y materiales arquitectónicos y artesanía de la construcción.

Por otra parte, una de las mayores inquietudes del proyecto ha sido la búsqueda de una solución totalmente reversible, que no comprometa en ningún momento la posibilidad de retirar el sistema si el avance de la ciencia y la arquitectura en los sucesivos años diese lugar a un medio más eficaz y actualizado para atajar de una vez por todas la degradación del pórtico. Por ello, el elemento superior, realizado íntegramente en estructura de madera laminada, se apoya sobre la cornisa del pórtico y todos los demás elementos, mástiles y lienzos son totalmente autónomos, por lo que podrían ser retirados sin dejar ninguna huella en el pórtico. Es más, el sistema de bobinado de los propios lienzos permite que incluso estos puedan ser sustituidos a medida que salgan al mercado nuevos tejidos de protección, actualizando las propiedades físicas de los mismos, en un sistema de fácil implementación.



Detalles del sistema de montaje del frente del corredor y del mecanismo de accionamiento del sistema de doble membrana inteligente



Proyecto. Vista en detalle de la reinterpretación del corredor

IDENTIDAD

El proyecto pretende reforzar la identificación del pórtico con la ciudad. En este sentido, los mástiles de madera y los lienzos añaden un cierto valor simbólico, vinculado a una tradición muy arraigada en León que se mantiene en el tiempo, el desfile de pendones durante las festividades más importantes de la ciudad. Incluso las guías de los mástiles podrían permitir, en ocasiones muy especiales, añadir pendones al propio pórtico, estableciendo una mayor vinculación con las tradiciones de la ciudad y con la memoria de sus habitantes, parte sustancial de este proyecto.

Además de esta relación simbólica, se producen otros modos de ofrecer una nueva experiencia de la catedral a la sociedad. Los lienzos podrían servir como soporte de proyección de imágenes, convirtiendo el propio pórtico en un eventual soporte escenográfico sobre el que superponer juegos de luz, imágenes en movimiento que actualicen la memoria de la catedral y despierten la atención del espectador. La plaza continúa siendo el corazón de la ciudad, el lugar donde suceden las cosas, tal y como siempre ha ocurrido, aportando una nueva imagen renovada de la catedral en la ciudad.

Tal y como se ha explicado, el proyecto opta por una intervención mínima, innovadora y totalmente respetuosa con la memoria, capaz de proteger la belleza del pórtico y, al mismo tiempo, generar nuevas relaciones visuales y de identidad con un entorno prácticamente inalterado. De este modo se garantiza que el pórtico occidental de la Catedral de León seguirá recibiendo la lux aeterna que perfila el espacio exterior y que configura la experiencia interior del templo, permaneciendo intacta la memoria de la ciudad y la de sus habitantes y prolongando el tiempo eterno de la catedral.

QR y enlace Vídeo proyecto Lux Aeterna

https://youtu.be/Ti_RO8JwLso



BIBLIOGRAFÍA

LAB/PAP. Laboratorio de Paisaje Arquitectónico Patrimonial y Cultural. Lux Aeterna. Video ilustrativo de la propuesta para el concurso de ideas para la protección del pórtico occidental de la catedral de león. [https://youtu.be/Ti_RO8JwLso]

GARCÍA, Julio-Alfonso. Los maestros de la catedral: de Reims a León. León: Eolas, 2018.

GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, Ignacio et al. La Catedral de León: el sueño de la razón. León: Edilesa, 2001.

GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, Ignacio. La catedral de León: Historia y restauración (1859 - 1901). León: Universidad de León, 1993.

QUADRADO, José María. España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Asturias y León. Barcelona: Editorial de Daniel Cortezo y C^a, 1885.

RÍOS Y SERRANO, Demetrio de los. La Catedral de León (Madrid: Antero de Oteyza y Barinaga, 1895). Edición facsímil con estudio preliminar de Julio I. Arrechea y Javier Rivera. Valladolid: Ámbito Ediciones, 1989.

RIVERA BLANCO, Javier y Francisco Díez Oronoz. La Catedral de León y su museo. León: Nebrija, 1979.

RIVERA BLANCO, Javier. Historia de las restauraciones de la Catedral de León: "Pulchra Leonina", la contradicción ensimismada. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1993.

RIVERA BLANCO, Javier. Arquitectura y restauración en la Catedral de León. Tesis Doctoral. Universidad de Valladolid, 1996.

VALDÉS FERNÁNDEZ, Manuel. La Catedral de León. Madrid: Historia 16, 1993.